

Bajo Reserva

Un nuevo capítulo en la vieja guerra entre dos titanes podría desatarse en breve. **Carlos Slim** y **Roberto Hernández** están



SLIM

distanciados desde hace muchos años. Ambos aspiraron a la compra de Telmex, y fue el primero quien se lo quedó. Después, los dos fueron por Banamex, y fue el segundo quien lo ganó. En el primer tramo de la administración Fox, **Hernández** fue autorizado para vender el Grupo Financiero Banamex-Accival, por 12 mil millones de dólares, a Citicorp; el banquero ganó un asiento en ese Consejo de Administración en Nueva York y se quedó con un paquete fuerte de acciones. Ahora, por la turbulencia, las acciones de Citibank están en el suelo. Claro, **Hernández** conserva mucho de ese papel devaluado. Varios analistas dicen que ha llegado la hora de **Slim** en este duelo: que va por Banamex. Así se rumoró el jueves y viernes pasados. Sería una carambola de muchas bandas: el hombre más rico del mundo compraría acciones baratas, diluiría la presencia de su rival en el corporativo, y se quedaría con el segundo banco más importante de México. Eso se dice en el sector. Suena con cierta lógica.

Llama la atención el nuevo espacio que abrió la Presidencia de la República en su portal electrónico para difundir "Los récords mundiales en la lucha contra el crimen organizado". En el apartado



CALDERÓN

comenzó a reunir los golpes que a juicio del gobierno del presidente **Felipe Calderón** tienen escala global por su impacto y trascendencia. De entrada, ya incluyó tres casos: la Operación Dragón, que llevó a la captura de **Zhenli Ye Gon** y la confiscación de 205 millones de dólares en *cash*, en marzo de 2007; el decomiso de más de 23 toneladas de cocaína en Manzanillo, siete meses después; y la incautación, en noviembre pasado, de un arsenal compuesto de 427 armas de alto poder, incluyendo AK-47, AR-15 y P-90, además de cientos

de granadas y un lanzacohetes. "Hoy ya tenemos tres récords mundiales", afirma **Calderón** en el portal de Presidencia.

Es tal la prisa de los gobiernos federal y del DF, que hasta en sus relojes electrónicos colocados en distintos puntos del Zócalo capitalino pujan para llegar



EBRARD

antes a las celebraciones del bicentenario de la Independencia. En esta lucha por ganar la carrera, el cronómetro colocado por **Marcelo Ebrard** en la avenida 20 de Noviembre aventajaba con dos minutos y 42 segundos al que el presidente **Calderón** echó a andar a un lado de Palacio Nacional. Para evitar un nuevo frente de batalla, ayer se buscó sincronizar el tiempo de los relojes. El de **Ebrard** sigue adelante unos segunditos.

Bajo Reserva es elaborada con aportaciones de periodistas y colaboradores del diario previamente verificadas. Para comentarios escribir a bajoreserva@eluniversal.com.mx, o comunicarse al 57-09-13-13, extensión 4504

